

Identidad cultural

La identidad cultural es eso mediante lo cual se reconoce una comunidad social, política, regional, nacional, étnica y religiosa, según valores, idiomas, maneras de pensar, prácticas, tradiciones y creencias.

Tanto más importante es la pregunta sobre la identidad cultural, que nuestras así llamadas sociedades modernas sobreviven tras crisis generacionales y culturales. Evidentemente existen varias formas de acceder a la pregunta sobre la identidad: sociológica, psicológica, histórica... Y cada una es capaz de construir su propia asignatura u objeto de estudio.

La cultura africana ha sido negada en el tiempo en el sentido que se hablaba de salvajes en lugar de cultura.

Los valores de la identidad cultural africana son reconocidos por sus referencias a la familia, la comunidad, el trabajo, el mérito, el respeto común y la coherencia social. Desde un punto de vista político, por ejemplo, se trata del compromiso de las personas con un partido que pueda resolver problemas mediante el desarrollo. O la concreción de reinos a manos de reyes o de una élite de principales.

Desde un punto de vista social, en nuestra vida cotidiana, se encuentra nuestra visión de los asuntos a partir de una observación rigurosa de los ritos y las tradiciones de nuestros antepasados. Por ejemplo, para casarse en África según la tradición, se debe pagar la dote de la mujer, uniendo no solo hombre y mujer, sino también ambas familias.

Desde un punto de vista económico, la cultura africana se observa a través de actividades económicas que van encaminadas al sostenimiento de sí. Por ejemplo, el país Moba se centra en la agricultura, la doma y la forja a manos de hombres, así como la preparación de cerveza local. En la novela "El mundo en colapso de Chinua Achebe", el protagonista, Okonkwo, poseía y trabajaba en muchos graneros.

En la cultura es importante la observación de las fiestas y ceremonias de nuestros antepasados, ligadas a las posesiones realizadas por las personas. Así, está el uso de Sobadi (un brandy local), durante las celebraciones tradicionales, por ejemplo. En el país Guin hay nombres como Laté, Folly, Dédé, Kokoé, etc. La identidad social se atribuye a la membresía familiar, ligada a esas denominaciones. Así, los niños de la familia real de Aneho llevan el nombre Lawson.

Un africano en esencia es un ser creyente. Y la religión africana lleva al pueblo al trabajo. Un ejemplo es la invocación de los espíritus de la naturaleza para ayudar en la agricultura, en la recolección o en la caza, de forma similar a los dioses egipcios. Lamentablemente en las actuales

religiones importadas no se espolea el espíritu del trabajo. Basándose en ello, una religión puede llegar a ser una cultura cuando es desacralizada.

Un asunto importante es llevar hacia delante nuestros valores culturales africanos a pesar de que sufren choques por el contacto con las civilizaciones de fuera del continente, que tienden a nivelarlo todo. Es necesario, por ejemplo, creer al 100% en las producciones africanas, como es el caso de las fábricas de Lokpo (un tejido tradicional, que llevan las personas en las ocasiones solemnes), o de las perlas africanas llamadas "Yonu".

La identidad cultural recomienda la igualdad entre todas las culturas y excluye toda forma de subyugación. Así, para mantener la herencia cultural tanto como la renovación de la comunicación intercultural, necesitamos abrirnos a otras culturas y al mismo tiempo conservar nuestros valores ancestrales.

Escrito por Mélonékou Djesco François